

Edición especial: Masacre de Santa Cruz

memoria abierta



Editorial

En esta segunda edición especial, la revista “Memoria Abierta” reúne los elementos indispensables para comprender la contención del conflicto armado por parte de Estados Unidos y la manera en la que ejército salvadoreño utilizó ese financiamiento bajo la promesa de no continuar violando los Derechos Humanos de la población civil y recuperar el terreno controlado por los insurgentes.

Los dos puntos de inflexión que caracterizan a la Masacre conocida como La Quesera y este monográfico dedicado a la Masacre de Santa Cruz son el sabotaje al Puente de Oro y el reconocimiento internacional que recibió la insurgencia como una fuerza organizada y con capacidad diplomática y militar como para convertirse en la contraparte de una guerra civil oficial.

Para la Asociación Pro-Búsqueda investigar, analizar y publicar lo ocurrido en El Salvador durante el pasado reciente, es una pieza fundamental para reconstruir los capítulos más dolorosos de la historia salvadoreña y evitar su repetición.

Esta publicación pretende convertirse en el espacio necesario para hacer retrospectiva y a partir de lo ocurrido en el pasado, revisar las decisiones que debemos tomar como sociedad en el presente. La condición es abrir la memoria y juntar las piezas del rompecabezas que todavía tenemos pendiente armar.

En esta segunda edición presentamos el preámbulo histórico la consolidación de la insurgencia como contraparte del inicio de la guerra civil, la preocupación de Washington, el escenario de la guerra fría, el financiamiento como respuesta, el temor de posibles atentados a las presas hidroeléctricas, el lanzamiento del operativo comandado por el teniente coronel Sigifredo Ochoa Pérez con 1.200 efectivos del ejército, el desplazamiento forzado de población civil hacia Honduras y la presentación del caso de D. Teodoro, víctima y sobreviviente de la Masacre de Peñas Blancas.

Esperamos que la información revelada en esta edición sea motivo de análisis y reflexión, sea tema de conversación colectiva, de argumentos y contra argumentos, es decir sea una verdadera razón para reescribir nuestra historia desde el punto de vista de quienes quedaron en medio del fuego cruzado, de los sobrevivientes de la violencia, de la población civil.

Preámbulo



La masacre conocida como La Quesera y la perpetrada en Santa Cruz se caracterizan por haber ocurrido en un contexto histórico común: el alzamiento armado de la guerrilla el 10 de enero de 1981. Durante este primer brote de sabotajes insurgentes, el gobierno respondió con la decisión de acabar con la evolución del conflicto armado a cualquier costo, incluso si eso representaba ataques indiscriminados contra la población civil.

En ese momento, el país ya vivía una guerra civil no reconocida que había registrado más de 35.000 muertes. Paralelo a este escenario, el Frente Democrático Revolucionario (FDR), reconocido como el brazo político de la guerrilla, dedicó sus acciones de lobby internacional en la búsqueda de una salida negociada al conflicto.

En términos diplomáticos la izquierda consiguió la firma de la Declaración Franco Mexicana, el 28 de agosto de 1981 y en el plano de las estrategias bélicas, en octubre del mismo año, concretó el sabotaje al Puente de Oro.

Tal como lo explicó el primer número especial de esta revista se trató de un golpe a la infraestructura estratégica controlada por la Fuerza Armada que posicionó a la insurgencia

como un adversario con capacidad militar y logística suficiente para interrumpir una de las vías más importantes del transporte terrestres en Centroamérica.

En el contexto internacional de guerra fría, estos dos eventos encendieron las alarmas en Washington y el dilema osciló entre la necesidad de aumentar la ayuda militar para contener la insurgencia y por otro, las exigencias de la sociedad estadounidense y el congreso americano de poner paro a la constante violación a los derechos humanos en El Salvador.

El gobierno estadounidense decidió invitar de manera especial al Ministro de Defensa de El Salvador, Gral. Guillermo García y al Presidente Interino de la Junta Revolucionaria de Gobierno, José Napoleón Duarte para debatir el curso de la guerra junto a 20 países latinoamericanos en la XIV Conferencia de Ejércitos Americanos.

En las declaraciones ofrecidas por Napoleón Duarte al "The Washington Post" y "The New York Times", durante su visita a dicho evento en noviembre de 1981, enfatizó que las Fuerzas Armadas controlaban casi la cuarta parte del territorio salvadoreño y añadió que la insurgencia había logrado destruir 22 puentes, es decir tenían el control de los departamentos de Cabañas, Chalatenango y Morazán.

El reconocimiento público de la insurgencia como un ejército guerrillero capaz de sabotear infraestructura vial importante y el incremento de la presencia permanente en el territorio, provocó en la Casa Blanca un cambio en la estrategia militar para frenar el avance de la guerrilla.

El Secretario de Estado Norteamericano, Alexander Haig planteó la posibilidad de una intervención norteamericana en El Salvador. A su vez, el Ministro de la Defensa Salvadoreño, Gral. Guillermo García y el Congreso de Estados Unidos se inclinaban por el aumento de la ayuda militar con la esperanza de resolver el conflicto en las elecciones de marzo de 1982.

Ante el riesgo de una intervención estadounidense, el Estado Mayor Conjunto salvadoreño, tuvo que implementar grandes acciones militares que permitieran recuperar el control del territorio.

En el periodo de octubre a diciembre de 1981, las Fuerzas Armadas desarrollaron varias operaciones de gran envergadura, principalmente en los departamentos de Chalatenango (Pipil 3), San Vicente y Usulután (Pipil 4), Cabañas (Estrada 1 y 2) y Morazán (Rescate).

Estas acciones militares tuvieron amplia cobertura mediática, tanto por la prensa nacional como internacional, la Fuerza Armada autorizó e incluso trasladó periodistas a las zonas conflictivas donde los oficiales rendían informes.

Por esta razón, muchas notas periodísticas coincidieron al presentar a la guerrilla como un adversario que no ofrecía resistencia, que huía sin enfrentarse y que con facilidad se le podía infringir más de un centenar de bajas.

Todas las acciones eran descritas como operaciones de limpieza exitosas, donde se liberaba de insurgentes las zonas intervenidas.

La Masacre de Santa Cruz

Con el final de la ofensiva militar originada a raíz del sabotaje al Puente de Oro en los departamentos San Vicente y Usulután, las Fuerzas Armadas continuaron su campaña militar en el departamento Cabañas, específicamente en los Cantones Santa Marta, Santa Cruz y Peñas Blancas.

Desde los primeros días de noviembre de 1981, la guerrilla desarrolló acciones de sabotaje y ataques a la planta eléctrica de El Cerrón Grande, que sumado a otras acciones de hostigamiento y minado en la zona de Sensuntepeque, provocaron que el ejército ejecutara una acción de limpieza en Cabañas, comandada desde el Destacamento Militar N° 2 por el Cnel. Sigifredo Ochoa Pérez.

Ejército refuerza la Presa “Cerrón Grande”

Reforzarán partes vitales de la presa del “Cerrón Grande” ante posibles ataques terroristas que pudieran dañarla, fue informado ayer por el Comité de Prensa de la Fuerza Armada.

El vocero de COPREFA indicó, que se tomarán toda clase de medidas para impedir que militantes de las agrupaciones clandestinas, pueda llevar a cabo ataques arteros a esa fuente productora de la electricidad que se consume en el país. Agregó que la inteligencia militar ha descubierto planes terroristas, tendientes a occasionarle grave daños para

perjudicar con ello a la industria, comercio y en general a los hogares salvadoreños, que para conservar alimentos y otros menesteres dependen del fluido eléctrico.

Se informó también que

LA PRENSA GRAFICA, Martes 10 Nov. 1981 19

a fines de la semana anterior y a principios de la presente, cantidades no determinadas de subversivos han estado atacando desde varios puntos las instalaciones de la Presa en mención, pero que esas agresiones han sido repelidas con gran energía por la tropa y efectivos de los

cuerpos de seguridad que la cuidan.

En el último ataque sufrido, señaló COPREFA, que los subversivos portaban armas de distinto calibre, bazookas fusiles Galil y FAL. Por parte de la F.A., no se reportaron bajas y se ignora si lo mismo ocurrió entre los extremistas.



UNIVERSIDAD NUEVA SAN SALVADOR

AVISA

La Prensa Gráfica, martes 10 de noviembre de 1981, p. 19.

“Un oficial informó que en Cinquera, Cabañas, hay zonas que han sido minadas por los terroristas, pero desgraciadamente los daños los están sufriendo la población civil, ya que es alto el número de víctimas que se han registrado por las explosiones de las bombas escondidas”¹.

¹ 1981, noviembre 12. OTRA ZONA CONFLICTIVA. *El Diario de Hoy*, p. 5.

Desde el miércoles 11 de noviembre de 1981, fuerzas combinadas del Ejército y Cuerpos de Seguridad iniciaron acciones de rastreo y limpieza en las zonas montañosas de Cabañas, con la intención de contrarrestar las acciones guerrilleras hacia la Presa 5 de Noviembre y El Cerrón Grande.

"Las operaciones anti-insurgentes serán centralizadas, principalmente, cerca de Villa Dolores, San Isidro y algunos puntos fronterizos de Honduras"². Durante la ejecución de las operaciones, las zonas de intervención fueron ampliándose a la zona de Jutiapa, Villa Victoria, Tejutepeque, San Jerónimo, San Felipe, Peñas Blancas, La Pinte, Santa Marta, Calaque, Jocotillo y Lomas Pachas, entre otros.

Los elementos militares que participaron en estas acciones fueron citados en notas periodísticas:

"Como un éxito fue calificado el resultado de la operación militar en Cabañas, la cual duró alrededor de unos ocho días, participaron por lo menos 1.500 hombres del Ejército, apoyados por unidades de artillería, paracaidistas y por la aviación"³. En la misma nota, también se menciona los días de intervención: "Según se dijo la operación de desalojo dio comienzo el día 11 de este mes y finalizó ayer"⁴, en clara alusión al 19 de noviembre.

Aunque no menciona de manera explícita la participación del Batallón Atlacatl en los reportes periodísticos, se ha encontrado evidencia en un artículo publicado en La Prensa Gráfica con motivo del primer aniversario de dicho Batallón, en donde se enumeran los lugares, fechas y operaciones en las que ha participado: "Estrada 1, Cabañas, noviembre de 1981; Estrada 2, Cabañas en noviembre de 1981"⁵.

Durante el desarrollo de las acciones militares en Cabañas, las Fuerzas Armadas Salvadoreñas (FAS), reportaron a los diferentes medios de comunicación los resultados.

En conferencia de prensa el Cnel. Flores Lima, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Armada, aseguró que hasta el momento, "más de ciento cincuenta subversivos murieron en el desmantelamiento de un campamento terrorista"⁶; mientras que "las Fuerzas Armadas reportaron catorce muertos – trece soldados y un oficial – y veinte heridos en combate"⁷.

[En el mismo operativo el Ejército incautó material de guerra, medicinas y víveres, así como realizó la captura de gran número de extremistas que allí operaban]⁸.

2 1981, noviembre 13. F.A. amplía operación al Dpto. de Cabañas. *La Prensa Gráfica*, p. 48

3 1981, noviembre 20. Limpieza total de la guerrilla en Cabañas. *Diario Latino*, p. 2.

4 1981, noviembre 20. Limpieza total de la guerrilla en Cabañas. *Diario Latino*, p. 2.

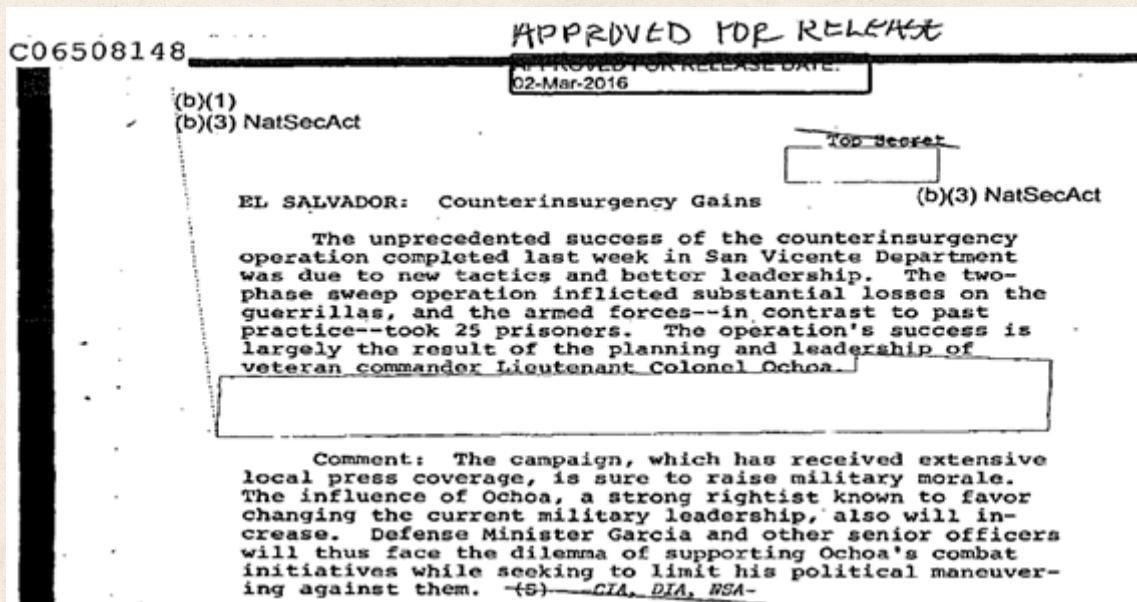
5 1982, marzo 1. Operaciones. *La Prensa Gráfica*, p. 26.

6 1981, noviembre 17. Sufren bajas de 150 extremistas. *La Prensa Gráfica*, p. 2.

7 1981, noviembre 17. Sufren bajas de 150 extremistas. *La Prensa Gráfica*, p. 2.

8 1981, noviembre 17. Sufren bajas de 150 extremistas. *La Prensa Gráfica*, p. 2.

Tomar prisioneros en operaciones militares era poco frecuente, pero eran normales en las operaciones comandadas por el Cnel. Sigifredo Ochoa Pérez. Esta práctica fue bien valorada por los asesores estadounidenses en el país, tal y como se puede constatar en el siguiente desclasificado:



Fuente: ResearchWorks at the University of Washington, <http://hdl.handle.net/1773/41365>

Traducción:

El Salvador: Las acciones de contrainsurgencia

"El hecho sin precedente de la operación de contrainsurgencia concluida la semana pasada en el departamento de San Vicente se debió a nuevas tácticas y un mejor liderazgo. Las dos fases de las operaciones de barriada infringieron pérdidas sustanciales en la guerrilla y la fuerza armada. En contraste con prácticas anteriores **se tomaron 25 prisioneros**. El éxito de la operación es, en gran medida, el resultado de la **planificación y dirección** del veterano Comandante **Teniente Coronel Ochoa**".

Las declaraciones que hacen alusión a la captura de prisioneros son corroboradas por familiares sobrevivientes que relataron los hechos y en la que se incluyen a niños y niñas: el grupo familiar integrado por José Ricardo de año y medio, Reina de 5 años, sus padres y abuelos "Comenzaron a guindear por El Junquillo y fueron capturados por el Río Copinolapa, el 15 de noviembre de 1989".

La abuela de los niños narró que fue capturada junto a otras personas por los soldados y trasladada hacia un refugio en Planes de Renderos donde estuvo 7 meses. Allí se dio

⁹ 1999. julio 29. Archivos Pro-Búsqueda, Exp. 035. Testimonio de MFH.

cuenta que también tenían a niños y niñas: “una señora contó que pasó un camión lleno de niños rumbo a Puerta del Diablo”¹⁰.

Tras una semana de acciones militares en Cabañas, el comandante departamental “teniente coronel Sigifredo Ochoa Pérez, dijo que intervinieron 1.200 efectivos del ejército que durante ocho días hicieron una operación de limpieza en el lugar conocido como Peñas Blancas”¹¹.

En sus declaraciones Ochoa Pérez detalló que los subversivos “huyeron a la hora de la operación por rutas de escape que tenían hacia Chalatenango a través del Lempa y Honduras, siendo algunos capturados y resultando 250 muertos”¹².

Añadió “que se llegó a comprobar que entidades como Médicos sin Fronteras, cuyos miembros proceden de Francia y Estados Unidos y Caritas, proporcionaban ayuda constante a los extremistas”¹³.

10 1999. julio 29. Archivos Pro-Búsqueda, Exp. 035. Testimonio de MFH.

11 1981, noviembre 20. *Copa campos en Cabañas la F.A.* La Prensa Gráfica, p. 2.

12 1981, noviembre 20. *Copa campos en Cabañas la F.A.* La Prensa Gráfica, p. 2.

13 1981, noviembre 20. *Copa campos en Cabañas la F.A.* La Prensa Gráfica, p. 2.

**CONFIAN EN PAZ
PARA ELECCIONES**

—Página 3—

Señala acción comunista en C.A.

—Página 3—

Esta nota periodística muestra fuertes contradicciones, ya que presenta al ejército guerrillero organizado y con capacidad de atentar contra infraestructura importante como las Presas; pero durante el combate ese mismo ejército insurgente huía y era incapaz de defenderse, sufría múltiples bajas y se relacionaba con organizaciones humanitarias que brindaban asistencia a la población civil.

Los señalamientos hechos en contra de las instituciones humanitarias fueron contra argumentados por el Arzobispo Rivera Damas durante la homilía del domingo 22 de noviembre: “También defendió a Cáritas, entidad que, junto a Médicos sin Frontera, de Francia, fueron acusadas por sectores de la Fuerza Armada de estar colaborando con grupos armados que operan en la zona norte del país”.

“Monseñor Rivera Damas aseguró que Cáritas no había podido llegar a las zonas de conflicto bélico. Añadió que más de una vez ha solicitado permiso al Alto Mando del Ejército sin que hasta el momento le hayan respondido. Dijo que esta situación les apenaba porque el hambre, la desnudez y las enfermedades son necesidades que hay que llenar sin discriminación”¹⁴.

Las acciones militares fueron justificadas como una defensa ante los constantes ataques a las presas hidroeléctricas más importantes del país: 5 de Noviembre y Cerrón Grande; así como la toma de poblaciones, el municipio Cinquera “tenía catorce meses de estar incomunicado, pues prácticamente estaba rodeado de subversivos”¹⁵.

Estas acciones de limpieza provocaron el desplazamiento de la población campesina de la zona: “Uno de los mayores problemas lo constituye la gran cantidad de refugiados o desplazados que hay en la población, según se dijo. Los habitantes de Cinquera huyeron hacia ciudades más grandes como Cojutepeque, Ilobasco o hasta San Salvador, y los que habitaban en pequeños cantones en los alrededores de Cinquera, por temor a los terroristas se refugiaron allí”¹⁶.



FUERZA ARMADA EN CINQUERA.— Desde ayer, elementos de la Fuerza Armada se encuentran en total control de la pequeña población de Cinquera, y sus alrededores, en el departamento de Cabañas. Los subversivos la tenían rodeada desde hacía 14 meses. La población, según se dijo, se mostró feliz cuando llegaron los soldados. Periodistas conversaron con soldados y habitantes.

14 1981, noviembre 23. *El Salvador se ha convertido en una sociedad violenta*: Rivera Damas. *El Mundo*, p. 2.

15 1981, noviembre 26. F.A. Controla Depto. Cabañas. *El Diario de Hoy*, p. 3.

16 1981, noviembre 26. F.A. Controla Depto. Cabañas. *El Diario de Hoy*, p. 3.

Otro artículo de prensa hace alusión a las bajas producidas durante los enfrentamientos en Peñas Blancas y Santa Marta: “en esa oportunidad murieron alrededor de cincuenta subversivos, y entre 40 a 50 fueron alcanzados por las balas cuando trataban de huir... En cuanto a las bajas de parte del Ejército, se dijo, que hubo dos muertos y seis heridos”¹⁷.

“Después que terminaron las operaciones en Peñas Blancas y Santa Marta, donde el resultado fue calificado “de muy positivo”, las fuerzas se desplazaron hacia el Sur, y otras, las de Tejutepeque, hacia el Norte, de tal forma que los subversivos se vieron acorralados”¹⁸.

Esta acción es descrita por sobrevivientes que huían de Peñas Blancas y el cantón Santa Marta. Cientos de civiles llegaron a la orilla del río Copinolapa, a la altura del caserío San Jerónimo y en las inmediaciones del Cerro el Caracol, con la intención de cruzar el río, pese a que se encontraba crecido, hacia el caserío Santa Cruz.

Del otro lado, justo en el lugar donde hoy se encuentra el Centro Escolar Caserío Santa Cruz, Cantón Trinidad elementos militares se habían apostado en un nido de ametralladoras para impedir el paso de la población, mucha gente murió intentando cruzar.

Ante la imposibilidad de cruzar, intentaron regresar, pero el ejército les impidió el paso, la única salida posible era intentar cruzar el Río Lempa en dirección a San Antonio La Cruz, para caminar hacia Los Hernández y Patamera en un intento por cruzar hacia al territorio hondureño en busca de refugio en La Virtud.

Esta aseveración fue sustentada por las declaraciones del comandante a cargo de las acciones: “esos subversivos huyeron para La Virtud en Honduras, manifestó el coronel Ochoa, quien dijo que los dos primeros días del combate fueron muy fuertes”¹⁹.

Si se comparan las declaraciones, las personas sobrevivientes y las que ofrecieron los voceros de la Fuerza Armada, se puede determinar que el mayor número de víctimas se registraron durante los cuatro primeros días; concretamente en los desembarcos realizados en Peñas Blancas y Santa Marta.

El número de bajas atribuibles a los enfrentamientos también era desproporcionado, supuestamente hasta 250²⁰ subversivos resultaron muertos, mientras las bajas militares fueron trece soldados y un oficial²¹.

El Cerro Peñas Blancas dista escasamente a tres kilómetros del municipio La Virtud en Honduras, donde se encontraba un refugio para civiles desplazados desde El Salvador. La

¹⁷ 1981, noviembre 26. F.A. Controla Depto. Cabañas. *El Diario de Hoy*, p. 3.

¹⁸ 1981, noviembre 26. F.A. Controla Depto. Cabañas. *El Diario de Hoy*, p. 3.

¹⁹ 1981, noviembre 20. Limpieza total de la guerrilla en Cabañas. *Diario Latino*, p. 2.

²⁰ 1981, noviembre 20. Copia campos en Cabañas la F.A. *La Prensa Gráfica*, p. 2.

²¹ 1981, noviembre 17. Sufren bajas de 150 extremistas. *La Prensa Gráfica*, p. 2.

prensa internacional cuestionó a las Fuerzas Armadas Salvadoreñas por la persecución y el ataque a civiles incluso en territorio hondureño.

El coronel Ochoa Pérez dijo: "No hemos incursionado a territorio hondureño, aunque sabemos que allí se refugian estos, quisiéramos hacerlo para capturarlos, pero no podemos por razones limítrofes, las relaciones con Honduras son muy buenas"²².

Una posible incursión a territorio hondureño tuvo tanto eco en la prensa internacional que el propio Ministro de Defensa la desmintió: "El coronel García manifestó que es totalmente falso el hecho de que 4,000 soldados salvadoreños se hayan introducido a territorio hondureño a realizar capturas"²³.

En la Revista ECA de diciembre de 1981, se retoman las acciones de Cabañas:

"Todo ha sucedido en plena ofensiva del ejército salvadoreño en Cabañas. Parte de la población civil se ha visto forzada a huir tratando de atravesar el Río Lempa en busca de alguna defensa en territorio hondureño. Después de Sensuntepeque, el enviado especial de la AFP informaba que hubo más de doscientos muertos en las márgenes del Río Lempa. No se trata de guerrilleros sino de gente civil que huía de la refriega, pero por el mero hecho de huir se convierte en presuntos colaboradores de la guerrilla"²⁴.

Agrega como cientos de testigos presenciaron la incursión de tropa salvadoreña a territorio hondureño:

"En la mañana del lunes 16, dieciocho soldados salvadoreños, uniformados y armados en su mayoría con fusiles M-16, llegaron a "La Virtud" y permanecieron varios minutos en el destacamento que el Batallón Lempira, que el ejército Hondureño, tiene en esa localidad"²⁵.

Los testigos relatan que posteriormente se dirigieron junto con elementos de ORDEN que llevaban los rostros cubiertos, hacia el campamento de refugiados, donde ocasionalmente se encontraban varios observadores internacionales.



²² 1981, noviembre 20. Limpieza total de la guerrilla en Cabañas. Diario Latino, p. 19.

²³ 1981, noviembre 21. Falso que soldados del país llegaron a Honduras. Diario Latino, p. 2.

²⁴ 1981, diciembre. Los sucesos de La Virtud; el irrespeto a las convenciones internacionales. ECA, año XXXVI Diciembre 1981, p. 1137

²⁵ 1981, diciembre. Los sucesos de La Virtud; el irrespeto a las convenciones internacionales. ECA, año XXXVI Diciembre 1981, p. 1137



Entre ellos “un ayudante del representante demócrata Ron Dellums y Bianca Jagger”, quien en su relato aseguró haber presenciado los acontecimientos, soldados salvadoreños y gente de ORDEN se llevaron del campamento a unos 25 refugiados, mujeres embarazadas y niños:

“Los llevaban amarrados con las manos hacia atrás y atados de los dedos gordos. Algunos iban amarrados del cuello con mecate y los halaban”²⁶.

La prensa internacional siguió a los soldados y tomaron fotos. Por esta razón liberaron a las personas capturadas antes de volver a cruzar la frontera hacia El Salvador.

Los habitantes provenientes de Cabañas buscaron protección en el refugio de La Virtud, allí pasaron meses en condiciones infrumanas, hacinamiento e insalubridad, con enfermedades de la piel, gastrointestinales y fiebres tifoideas.

El nivel de muertes era tan elevado que después de varias semanas de calamidad en el refugio muchas familias optaron por regresar al territorio salvadoreño y se establecieron en la zona de Chalatenango.

Philippe Bourgois estaba llevando a cabo una investigación para su tesis doctoral de antropología, mediante entrevistas a refugiados salvadoreños en La Virtud, pero necesitaba conocer la zona de origen de la población refugiada. Por eso se encontraba en la zona de Cabañas durante las acciones militares de noviembre de 1981.

²⁶ 1981, diciembre. Los sucesos de La Virtud; el irrespeto a las convenciones internacionales. ECA, año XXXVI Diciembre 1981, p. 1137

El académico relató cómo el ejército hondureño impidió el paso de civiles hacia el refugio La Virtud, provocando que muchos murieran en el intento de cruzar el río Lempa, bajo el fuego de mortero, aviación y los disparos indiscriminados de las tropas salvadoreñas que les perseguían.

Explicó cómo las tropas salvadoreñas perseguían y asesinaban a civiles, el llanto de niños y niñas que tenían hambre era utilizado para dirigir los disparos y la artillería; se trató de una acción deliberada que retrata el ataque indiscriminado del ejército hacia los civiles.

"Este período inicial de bombardeo aéreo duró 4 días y 3 noches. Esperábamos todo el tiempo poder cruzar a Honduras a los campos de refugiados, pero la presencia de soldados hondureños a lo largo de la frontera, que ocasionalmente disparaban contra las aguas del Río Lempa, nos impidió intentar cruzar".

"Cuando llegamos, a poca distancia de las tropas del gobierno salvadoreño, aparentemente escucharon los lamentos de los bebés que llevaban las madres, porque en ese momento cambiaron la dirección de su fuego, y comenzaron a disparar directamente contra nosotros. Si puedes imaginar, en la oscuridad de la noche, las tropas del gobierno disparaban al son de los bebés gritando"²⁷.

"Periodistas nacionales y extranjeros, viajaron ayer en helicópteros, hasta Tejutepeque, y luego en un camión del ministerio de defensa, hacia Cinquera"²⁸. Fueron recibidos en el parque central del municipio por el Comandante departamental de Cabañas, coronel Sigifrido Ochoa Pérez, quien personalmente se encontraba dirigiendo las operaciones²⁹.

Ochoa Pérez, entre sus declaraciones, hace referencia a la inexistencia de enfrentamientos, dado que los subversivos huyeron:

"Los terroristas solamente son traidores... no enfrentan...sólo son asesinos que matan a humildes campesinos".



²⁷ 1982, febrero 23. Declaración Philippe Bourgois. Audiencias ante la Subcomisión de Asuntos Interamericanos de la Comisión de Relaciones Exteriores, Cámara de Representantes, 97º Congreso. 176-200. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=pur1.32754077268971&view=page&format=plaintext&seq=182&skin=2021>

²⁸ 1981, noviembre 26. Sacan de Cabañas a bandas de terroristas. *La Prensa Gráfica*, p. 55.

²⁹ 1981, noviembre 26. Pie de foto. Restauración y Paz. *La Prensa Gráfica*, p. 55.



Al mismo tiempo que los señaló como responsables de las masacres de campesinos:

"Indicó que quienes matan a centenares de campesinos son los terroristas, porque no les acuerpan..."; concluyó con la afirmación de centenares de bajas infringidas al enemigo.

"También se refirió a que en los últimos tres días, las agrupaciones han sufrido no menos de noventa bajas, que sumadas a otras tantas de la semana anterior, pasan ya de los trescientos"³⁰.

30 1981, noviembre 26. Sacan de Cabañas a bandas de terroristas. *La Prensa Gráfica*, p. 55.

Hallazgos de la Asociación Pro-Búsqueda

Entre los casos investigados por la Asociación Pro-Búsqueda se ha logrado documentar 17 desapariciones forzadas de niñas y niños, 7 de esos casos han sido resueltos. Todas las desapariciones se dieron en los primeros cuatro días de la acción militar en los cantones Peñas Blancas, Santa Marta y Santa Cruz.

Durante las tareas de investigación llevadas a cabo por Pro-Búsqueda en el Cantón Santa Marta se elaboró un listado de niñas y niños que fueron dados por desaparecidos durante la operación de limpieza ejecutada en Cabañas entre el 11 y el 19 de noviembre de 1981.

Entre los testimonios se destaca el de D. Teodoro, víctima y sobreviviente de la Masacre de Peñas Blancas.

D. Teodoro, su esposa, un hijo José de 3 años y sus dos hijas, Vitorina de 2 años y Milagros de 1 año residían en el Caserío San Felipe, en el Cantón Santa Marta cuando fueron sorprendidos por elementos militares que atacaron sin mediar palabra y fueron obligados a huir de su casa junto a otras familias de la comunidad.

El 11 de noviembre de 1981 se encontraban en el Cantón Santa Cruz, cuando fueron cercados y atacados por elementos militares, por tierra y aire; la esposa fue asesinada y el niño fue capturado junto a sus dos hermanas.

D. Teodoro fue testigo cuando sus hijos, junto a otros niños y niñas fueron trasladados en helicóptero de la Fuerza Armada en dirección a Sensuntepeque y presumiblemente al Destacamento Militar N° 2.

Una vez terminado el conflicto armado, el equipo de investigación de la Asociación Pro-Búsqueda localizó unos expedientes de adopciones en la Procuraduría General de la República. Uno de ellos hacía referencia a una niña que había sido abandonada en el Cantón Agua Zarca, en Guacotectic, Cabañas y posteriormente dada en adopción.

En el expediente aparecían los nombres de los padres de la niña y se hacía constar que ambos habían fallecido el día 10 de noviembre de 1981 en el caserío El Dormilón, en el Cantón Agua Zarca.



Llamaba la atención que los nombres de los padres de la niña correspondían a D. Teodoro y su esposa. El expediente menciona que Personal de Servicio del Cuartel de Sensuntepeque eran quienes habían encontrado a la niña abandonada.

D. Teodoro después de la Masacre de Santa Cruz fue a refugiarse en Honduras. Luego de su regreso comenzó a buscar a su hijo e hijas. No obstante, una de sus hermanas había llegado al Destacamento Militar N° 2 y había encontrado a su hijo y junto a otras hermanas lo habían criado.

De alguna manera esta información corroboraba que sus tres hijos habían llegado al cuartel de Sensuntepeque tal y como se suponía. Las investigaciones se desarrollaron en esta dirección, intentando localizar y entrevistar a personas civiles que trabajaron dando servicios en el cuartel.

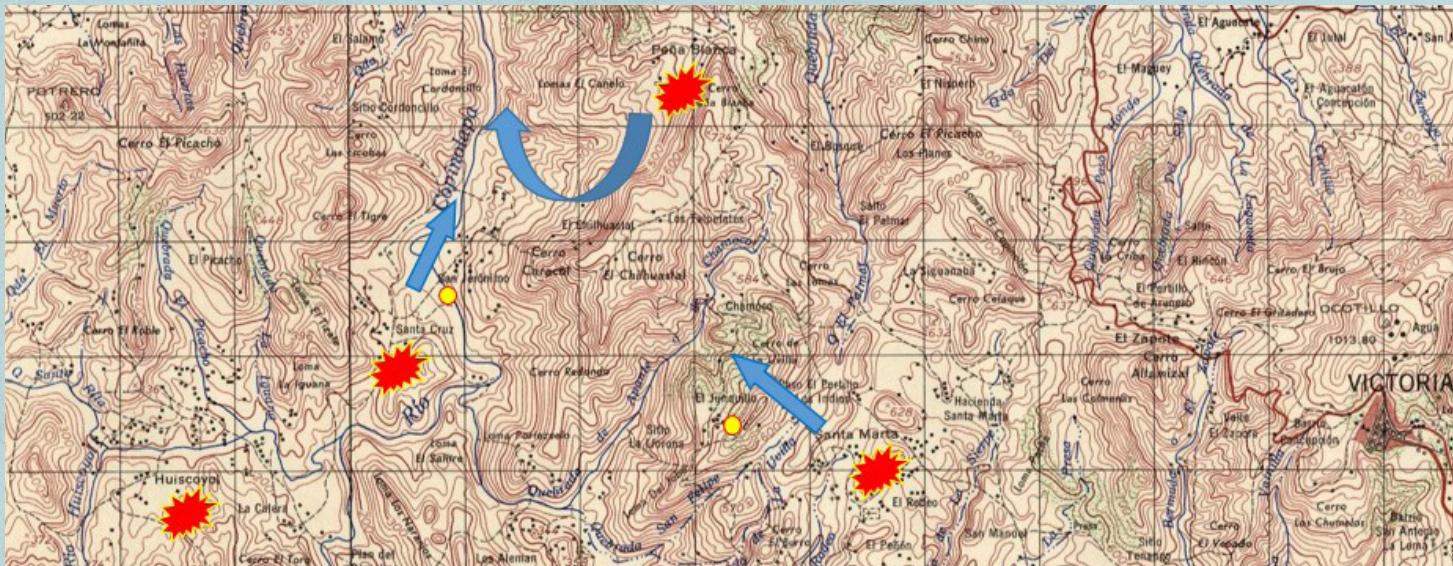
Entre las personas entrevistadas se encuentran las denominadas "Nanas", mujeres que lavaban la ropa y cocinaban para los soldados.

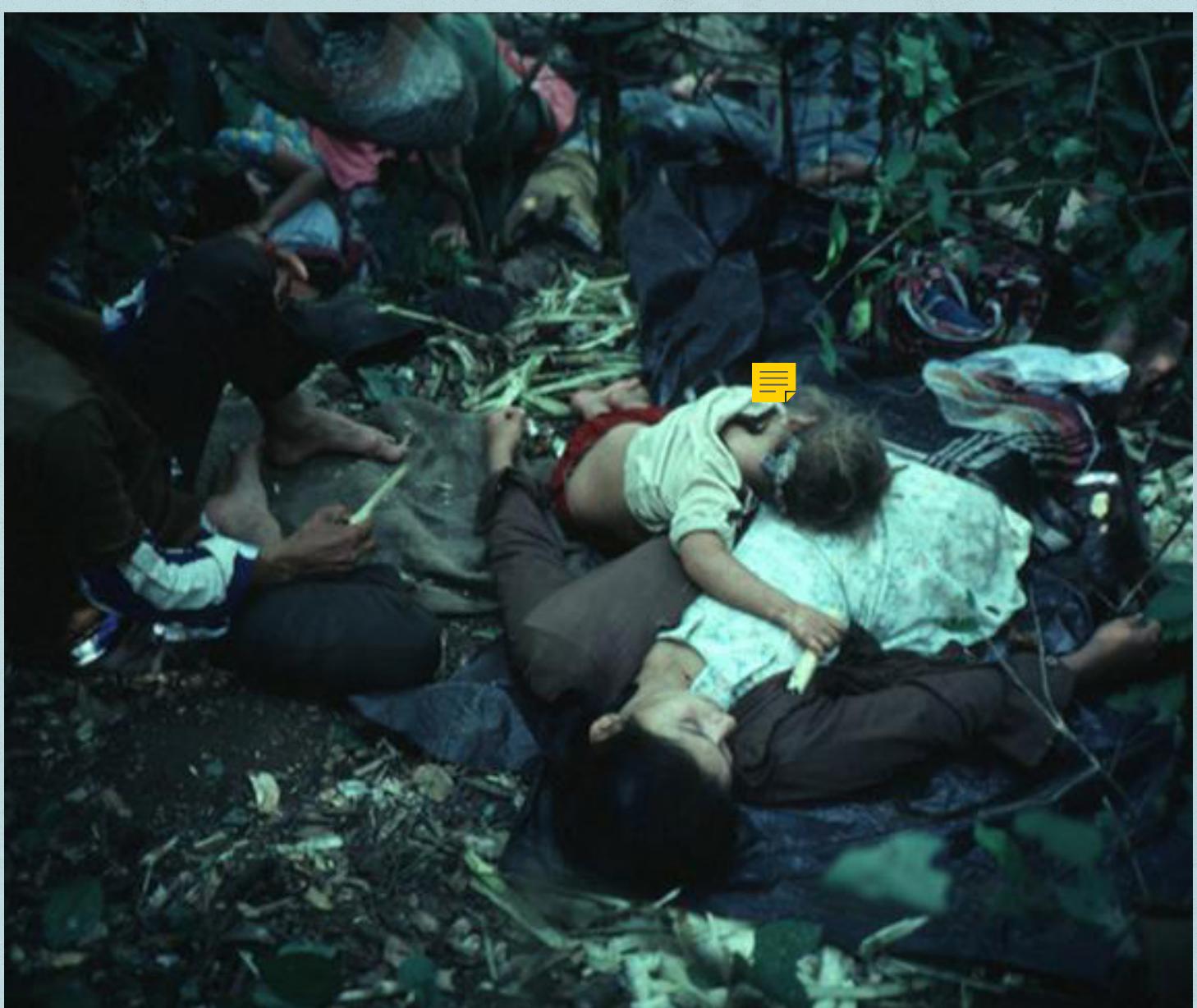
En diferentes entrevistas desarrolladas por Pro-Búsqueda se constató que después de las operaciones militares era común que la tropa llevara niños y niñas al cuartel, y eran entregados a soldados, oficiales o civiles que los pedían.

En indagaciones hechas en la Alcaldía de Sensuntepeque no faltaron comentarios de funcionarios que afirmaron que con frecuencia los niños y niñas que llegaban al DM-2 terminaban siendo inscritos como hijos legítimos por quienes decidían adoptarlos como propios. Así se logró localizar a una antigua cocinera quien reconoció haber inscrito como hija legítima a una de las hijas de D. Teodoro.

Las investigaciones demostraron que el niño y sus dos hermanas fueron llevados desde la zona de Santa Cruz hasta el Destacamento Militar N° 2 en Sensuntepeque, Cabañas.

José, el niño de 3 años fue reclamado por una tía paterna y permaneció bajo el cuidado de la familia hasta su edad adulta; Milagros, la niña de 1 año fue criada como hija legítima por





una de las cocineras del destacamento; mientras que Vitorina de 2 años, fue entregada por el comandante del cuartel Tte. Cnel. Ochoa Pérez, en presencia del Subteniente Guevara que sirvió como testigo, a una familia europea que trabajaba en Cabañas.

Al parecer, en el expediente en poder de la Procuraduría General de la República se constata el procedimiento para dar en adopción a una de las niñas. Por medio de oficios notariales se obtuvo la partida de nacimiento.

Previo al reencuentro familiar en 1998, José reconstruyó los recuerdos de cómo el grupo familiar fue perseguido y capturado por soldados: mencionó el momento en que su padre fue al río por agua; la tortura y posterior ejecución de su madre; así como el traslado en helicóptero junto a otros niños y niñas hasta el Destacamento Militar N° 2 y cómo separaron a sus hermanas a quienes no volvió a ver hasta su reencuentro.

Diferentes testimonios de personas civiles que trabajaron en el Cuartel de Sensuntepeque y de funcionarios de la Alcaldía del mismo municipio, coinciden en decir, que era habitual la llegada de niños y niñas de las zonas conflictivas a las instalaciones militares y su posterior trámite de partidas de nacimiento en la Alcaldía.

Además, tal y como hace constar el expediente 180-Bc-82 de la PGR estas actuaciones eran del conocimiento y participación de los oficiales y el comandante de la guarnición.

